





**NO. DE REGISTRO: 03-2018-011211592000-14**

**TÍTULO: EL CEREBRO QUE CAMINA**

**AUTOR: CARLOS ENRIQUE LÓPEZ PINEDA**

**CONTACTO**

**FACEBOOK: CARLOS QUIQUE LÓPEZ PINEDA**

**TELÉFONO 015971091004**

**CELULAR: 5577263988**



# EL CEREBRO QUE CAMINA

CARLOS ENRIQUE LÓPEZ  
PINEDA



# ÍNDICE

Rediar.-	9
La entidad.-	23
Merllan y los espejos de la casa del árbol.-	29
Sopa de diferencias.-	49
Telescopio-Microscopio.-	87
T-blanco, el espectro.-	95
Armadillorama.-	107
Libélulas.-	131
Temberlort.-	167
La panza del dragón.-	173
El tiempo de Zeda.-	185
Virus espacial.-	203
El sueño de la mantícora.-	219
Lunes... otra vez.-	241
Viejos corazones.-	271
Ciénagas.-	285
Movimientos de abeja.-	299
Un bosque en la orilla del mundo.-	317
El cofre del señor R.-	325
Cerebro.-	345



## REDIAR

La joven tímida sin nombre llegaba a su hogar como todas las noches...

Abrió la puerta de su casa, se encontraba tan cansada por tanto trabajar en la fábrica de juguetes de la avenida que no tiene nombre, de un pueblo boscoso que no tiene nombre, de un mundo que no es llamado de ninguna manera. Se sentía muy triste porque a pesar de ganar bueno dinero y de tener la oportunidad de robarse muchas cosas de su trabajo, entre ellas juguetes, no tenía el suficiente tiempo para hacer lo que a ella realmente le gustaba, una caminata en el bosque acompañada de su hijo sin nombre de sólo seis años de edad.

Aquella noche era lluviosa y la joven tímida se encontraba devastada, se sentía tan cansada que no podía ni siquiera mantenerse en pie; se desplomó en un sillón casi lujoso de su amplia sala. Aprovechó que su hijo estaba dormido para llorar sin control y arrepentirse de algunos acontecimientos que habían ocurrido a sus veintinueve años de edad. Pensaba en el amor de su vida que se había muerto cuando su hijo tenía sólo dos años, era un suceso que no podía superar.

En una tarde perdida en el tiempo, ella jugaba con su hijo pequeño cerca de un estanque que aún se encuentra en su patio trasero. En ese sitio tenía una tortuga verde que a ella le gustaba sacar del agua para enseñársela a su hijo. El

**CARLOS ENRIQUE LÓPEZ PINEDA**

animal escondía muy poco sus patas, su cabeza y su cola, prácticamente sólo lo hacía cuando se escuchaba el ruido de un carro o cuando se escuchaba el ladrido de un perro jugando cerca del lugar. Se podría decir que entre la tortuguita y el niño había cierta empatía. En esa tarde el esposo sin nombre de ella llevaba yeso en el brazo derecho por una fractura que se había hecho dos días antes tratando de salvar a un motociclista que estuvo a punto de morir bajo las ruedas de un camión de cajas. El motociclista sin nombre iba enfrente del camión, éste le sonó la bocina como si tuviera la urgencia de llegar a una cita millonaria. El de la motocicleta cayó por el susto y se quedó atorada su pierna debajo de su vieja amiga. El esposo de la joven tímida estaba en la cercanía, por instinto trató de ayudar al caído y logró apartar la motocicleta para que no fuera aplastado; lo arrastró hasta la orilla de la calle en la que ocurrió todo. El conductor del camión, con ira en sus ojos, no apartó la mirada del camino y no dejó de sonar la bocina, estaba tan furioso porque le estorbaran en su camino. Así que trató de destruir la motocicleta con su camión, pasándole por encima. Cuando lo hizo, una parte metálica de la motocicleta salió volando y golpeó con mucha fuerza al esposo sin nombre, fracturándole el brazo.

Aquella tarde del accidente la joven tímida le pidió a su esposo que subiera al ático para inspeccionar un ruido extraño que se escuchaba. Cada noche creían que un animal se metía a la casa para intentar llegar a la cocina. Se escuchaban arañazos y gruñidos no muy peligrosos. Querían saber de qué se trataba. Así que el esposo subió a ese sitio, al cual no habían subido en más o menos un año. Él quería seguir el rastro del animal hasta encontrarlo y asustarlo con un palo de escoba para que se alejara. Esa tarde mágica por la tranquilidad y la sonrisa del cielo, se convirtió en una pesadilla de cada noche para la joven tímida. Sin que hubiera

**CARLOS ENRIQUE LÓPEZ PINEDA**